

CONCLUSIONES FINALES

1. ESTABILIDAD DEL MANTO NIVOSO

De la conferencia del Sr. Gavaldá se puede extraer como datos más significativos que el 84% de los aludes en nuestra zona geográfica son de placa, y el 92% de los casos tienen un origen provocado. De estos datos surge la necesidad de un estudio de la estabilidad del manto nivoso que nos permita identificar cuándo se puede producir una fractura de una capa débil y cuándo esta fractura puede propagarse produciendo un alud.

El test más aceptado en el Congreso Internacional de Davos (Suiza) y que más ventajas ofrece es el test de la columna extendida (TCE). Siempre sin olvidar que el TCE es un dato más que se complementa a otras observaciones de la superficie del manto, tests de estabilidad y perfiles del manto nivoso

2. ASPECTOS TEÓRICOS DEL RESCATE CON ARVA

El Sr. Villarroel ha expuesto cuáles son los problemas que puede presentar un ARVA, lo que ha contribuido a un mejor conocimiento de las posibilidades reales de este dispositivo, y ha confirmado de forma teórica algunas particularidades que se habían observado mediante la experiencia. Entre ellas destaca que, dependiendo del tipo de ARVA, de la orientación y de la profundidad a la que se encuentre, podemos tener una recepción máxima de señal hasta en cuatro puntos diferentes, o un área de máxima recepción de hasta 3 metros de longitud; y por contra podemos encontrar cerca de la víctima zonas con recepción nula. Esto hace imprescindible un buen conocimiento de nuestro ARVA dedicando el tiempo suficiente para estar bien instruidos en su empleo.

Ya que la mayoría de los problemas que ofrece un ARVA se dan en la búsqueda terciaria, se considera imprescindible finalizar esta búsqueda mediante sondeo.

Sin embargo, se considera que la utilización de este aparato es la herramienta más eficaz para localizar víctimas de aludes. Por este motivo se considera imprescindible dar la mayor difusión posible de su empleo entre el colectivo montañero.

3. CONCLUSIONES DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE DAVOS

De la exposición del Sr. Cuchí se puede sacar como conclusión que existen países en los que hay organismos dedicados de una forma específica a investigar, innovar y difundir todos los aspectos relacionados con los aludes. Sin embargo, dado que estos estudios se realizan en países con una problemática diferente a la nuestra, se ve la necesidad de analizar si los resultados de estos estudios son aplicables en nuestra zona.

Se propone la creación de un grupo de trabajo que canalice los resultados de los estudios realizados en el ámbito nacional e internacional y proponga protocolos actualizados de actuación para la prevención, protección y rescate en aludes.

4. SONDEO Y PALEO ESTRATÉGICO

Llegados al punto de tener localizada a la víctima en un área reducida, el Sr. Gavaldá ha expuesto una novedosa forma de actuación que se concreta en un sondeo estratégico y en la necesidad de realizar el paleo de una forma coordinada y sistemática que puede variar en función del número de paleadores. La distancia a la que hay que empezar a palear depende el método seguido, en el paleo estratégico es una vez y media la profundidad de la víctima y en el método en "V" el paleador más cercano a la sonda se sitúa a una separación aproximadamente de un metro de ella. Merece especial atención el caso de las víctimas sepultadas a 1 metro de profundidad como máximo, en el cual consideramos que por seguridad hay que mantener una distancia de 3 metros para evitar lesiones a la víctima.

5. ASISTENCIA SANITARIA A VÍCTIMAS DE AVALANCHA

De la exposición realizada por el Dr. Palop, se puede extraer como conclusión que el tratamiento dado a la víctima por parte de los primeros actores en el rescate es decisivo para una buena evolución de los daños sufridos por ésta.

Para una correcta valoración de la víctima hay que estudiar tres aspectos:

- cavidad aérea
- tiempo que ha estado sepultada
- temperatura central,

siendo necesario para la valoración de este último aspecto el disponer de termómetro esofágico.

En el tratamiento de un sepultado siempre hay que respetar dos máximas:

- "Nadie está muerto hasta que esté caliente y muerto"
- "Siempre inmovilizar antes de movilizar"

6. PRESENTACIÓN DE UN CASO DE RESCATE REAL EN EL VALLE DE BENASQUE

De la exposición de este caso real se puede sacar la conclusión de que el personal que se encuentra dentro de la zona de actuación de una avalancha, especialmente la figura del observador, debe de estar instruido en las técnicas que se están empleando, por su propia seguridad y la de sus compañeros, y para que el rescate se pueda realizar de una forma eficiente.

Se ha observado cómo la realización de un rescate de estas características exige la participación de un gran número de personal perteneciente a varios colectivos que, sin embargo, debe actuar de una forma coordinada. Por ello se propone la realización de prácticas conjuntas con el personal que se puede ver involucrado en esta situación.

7. SEGURIDAD Y RESPONSABILIDAD EN ALUDES

De lo expuesto por el TCOL Ayora se puede sacar como conclusión que responsabilidad y seguridad van íntimamente unidas. Por ello, para una mejor prevención de los accidentes es fundamental un exhaustivo conocimiento y una especial preocupación en la aplicación de las medidas de seguridad más adecuadas en cada escenario, para evitar este tipo de accidentes y las posibles consecuencias judiciales. La obligación del profesional en montaña no es tanto de resultado como sí una ineludible obligación de medios, ya que garantizar la seguridad absoluta en un medio donde el riesgo cero no existe no es realista.

8. CONCLUSIONES FINALES

Todos los participantes, y conformes con la opinión de Emilio Leo Ferrando, Subdelegación del Gobierno, Jefe de la Unidad de Protección Civil presente en el Foro el primer día, destacan lo siguiente:

Es preciso profundizar en la coordinación entre todos los implicados en la problemática de los aludes (predicción, prevención, rescate), definir unos protocolos de actuación claros incidiendo en la respuesta rápida, fomentar la formación e información de los profesionales afectados (Ejército, Guardia Civil, bomberos, sanitarios, centros de coordinación, estaciones de esquí, guías montaña, monitores,...) y de los practicantes de esquí y montaña (vía federaciones, asociaciones, estaciones de esquí, ARAMON, ATUDEM, ...) mejorando los canales de comunicación y realizar simulacros de emergencia periódicos a distintos niveles (planes de instrucción, estaciones de esquí, coordinación general).

Por otra parte, en línea con lo que se realiza en otros países y en alguna Comunidad Autónoma (En Catalunya se ha realizado la cartografía 1:25000 de todas las zonas de aludes y se ha empezado a hacer zonificación en zonas donde hay afectación a la población o a infraestructuras), es imprescindible fijar las zonas de peligro de aludes para controlar los usos del suelo de forma rigurosa.

Es opinión unánime de todos los presentes el que hay que fomentar e institucionalizar el Foro de Aludes como centro de recepción de información y de difusión de la información técnica que se vaya generando a todos los niveles. De esta forma se conseguirá crear una red de expertos con conocimientos transversales de las diferentes especialidades.